Saber más

MiniExpo ¿Y EL HOMBRE CREÓ A LA MUJER?

La construcción de lo femenino

TEA Tenerife Espacio de las Artes
Departamento de Educación

"Los hombres actúan, las mujeres aparecen"
Ways of seeing, John Berger, 1972

© Dpto. de Educación de TEA Tenerife Espacio de las Artes. Enero 2019

¿Qué papel han ocupado las mujeres en la historia del arte occidental?

En la historia del arte occidental las mujeres han ocupado un papel muy residual y "pasivo". Por un lado, porque esta historia está absolutamente repleta de hombres artistas, con apenas una mínima representación de **mujeres creadoras.** Por otro, porque en esa misma historia la mujer es **protagonista** de una innumerable cantidad de obras en las que, además, muchas veces aparece desnuda, no ocurriendo así en el caso de las representaciones de personajes masculinos.

Venus de Willendorf

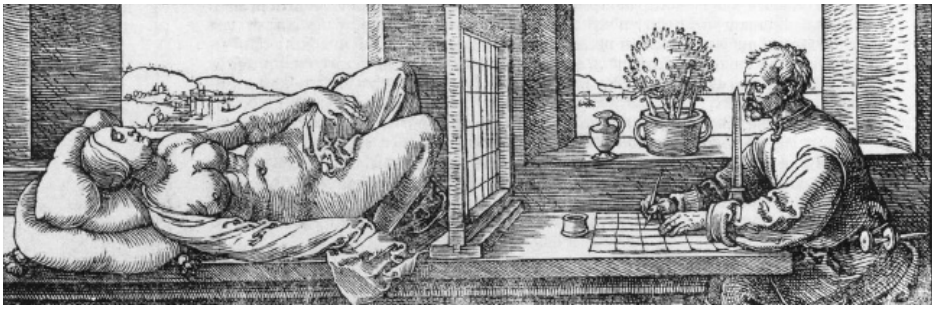
¿Y a qué se debe esto?

En gran parte se debe a que durante siglos hemos vivido en un sistema social y cultural fundamentalmente **androcentrista** que sitúa al hombre como centro de todas las cosas y a la mirada masculina como la única válida y universal. Esta realidad implica necesariamente la negación del punto de vista de la otra mitad de la Humanidad -las mujeres- y por lo tanto, también la **invisibilidad** de todos los discursos que esa otra mitad haya podido construir a lo largo del tiempo.

¿Y cómo refleja ese androcentrismo en el ámbito artístico?

De varias maneras, por ejemplo, en la idea difundida durante siglos de que el ***genio del artista*** era un rasgo biológico asociado a los hombres e inalcanzable para las mujeres. O en la prohibición que impedía a las mujeres estudiar y que les dificultaba el acceso a estudios especializados y superiores (lo cual se tradujo en que las creadoras que pudo haber en todas las épocas fueran relegadas a un segundo plano o, directamente, silenciadas).

El papel de las féminas en el mundo del arte se limitó, por tanto, a posar para la **mirada masculina**, además de hacerlo adoptando un número muy limitado de **estereotipos**, todos construidos por hombres artistas: desde la mujer virgen a la mujer fatal pasando por la que yace abandonada a la espera del hombre que acuda a salvarla.



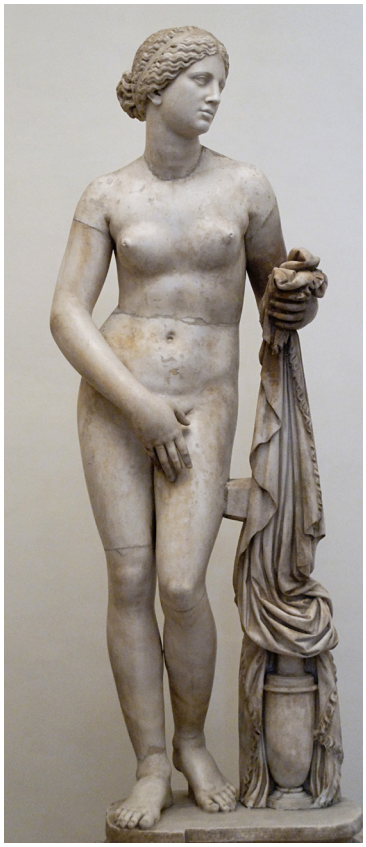
A. Durero, *El dibujante realizando un desnudo*, 1583

¿Y cuál es el estereotipo más difundido?

Uno de los estereotipos más difundidos ha sido el de **Venus**, esto es, el que representa a una mujer bella, sensual, **pasiva** y casi siempre desnuda, ante la mirada masculina.

¿Cuál es su origen?

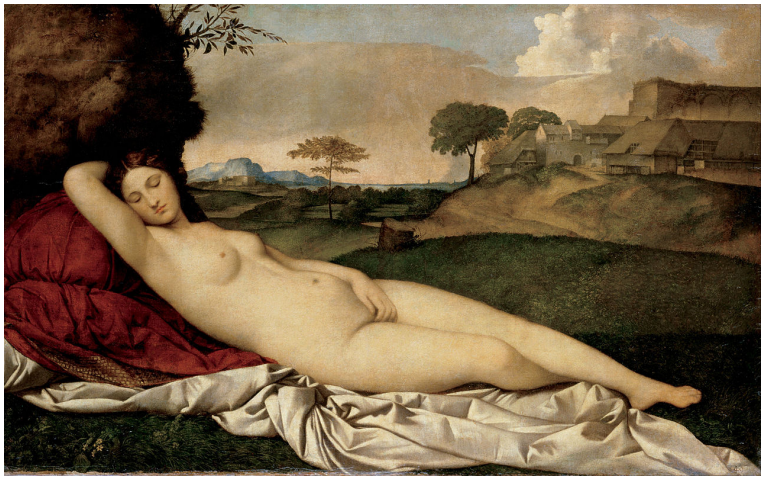
El origen del modelo de representación femenina a través de una Venus se sitúa en la Antigua Grecia, cuando Praxíteles, con la excusa de mostrar a la diosa Afrodita (Venus para los romanos) tomando un baño, se convirtió en el primer escultor que representó un **desnudo** femenino.



Afrodita de Cnido, *Praxíteles*, 360 a.C.

Aunque causó un cierto revuelo en la época, este primer desnudo estableció el **canon** de belleza del cuerpo de la mujer y **legitimó** su desnudez a lo largo de toda la historia del arte posterior a él. La excusa para evitar considerarlo impúdico se basó en la idea que no se trataba de la representación de una mujer, sino de una **diosa.**

Más tarde, en el Renacimiento, surgió una nueva tipología de representación, el **desnudo recostado.** Inaugurado por Giorgione, este modelo sería replicado luego por innumerables artistas, desde Tiziano (discípulo de aquél) a Modigliani en pleno siglo XX, pasando por muchos otros, como Velázquez y su conocida *Venus del espejo*, que con un cuerpo más carnal que divino aún se presenta al espectador deleitándose en la belleza de sus *divinos* atributos.



Giorgione, *Venus dormida*, 1510

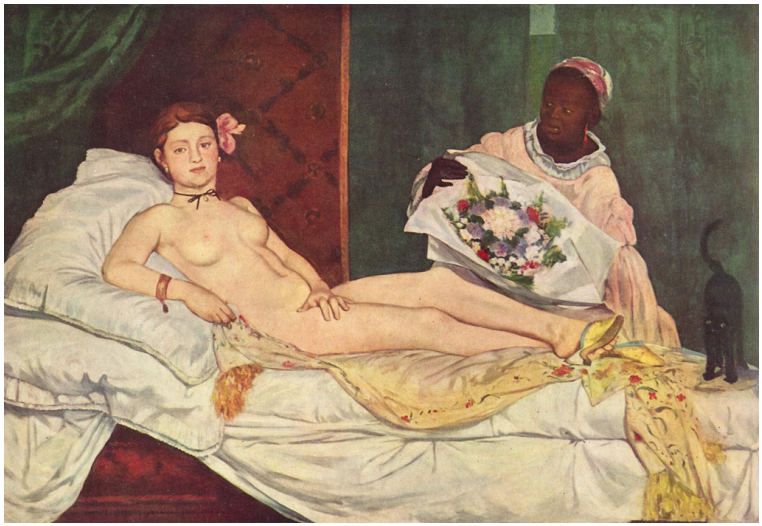
¿Y en algún momento se rompe con este estereotipo del desnudo femenino ideal, bello y pasivo?

Sí, *La maja desnuda* de Goya, apenas inaugurado el siglo XIX, comenzó a romper con la representación tradicional del desnudo femenino y preparó al espectador para la llegada de las mujeres de *carne y hueso* que surgirían a partir de entonces. Al contrario que sus predecesoras, la maja de **Goya** no cierra los ojos -como la Venus de Giorgione- ni se presenta de espaldas al espectador -como la Venus del espejo de Velázquez-. Tampoco aparta la mirada para que el observador se deleite en su desnudez, sino todo lo contrario: vuelve el rostro hacia él y se la *clava*, demostrándole que es plenamente **consciente** de estar siendo observada.

Goya, *La maja desnuda*, 1795-1800

¿Algún otro ejemplo de este “acto de rebeldía”?

Un poco más tarde, una obra de **Manet** acabó por dinamitar la tradición que había comenzado a desmontar la maja de Goya. Su *Olympia* de 1863 se enfrenta a la mirada del espectador desde la seguridad que le da poseer el control sobre su propio **cuerpo** y mostrarse abiertamente en su condición de prostituta.



E. Manet, *Olympia*, 1863

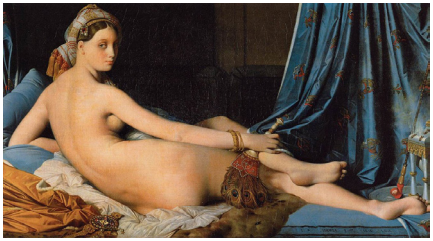
¿Hubo otros estereotipos?

Si, por ejemplo, la **Virgen** como representante del ideal masculino de mujer por sus características morales, espirituales y maternales y cuyo extremo opuesto lo ocupaba **Eva,** la compañera de Adán que simbolizaba el pecado y la tentación causantes de la perdición del hombre. Durante la Edad Media el desnudo de esta última se utilizó como símbolo de los sentimientos de **vergüenza** y culpa tras la expulsión del Paraíso.

También está el de la **odalisca** (palabra que deriva del turco *odalik*, que significa concubina), con el que se representaba a mujeres exóticas procedentes de tierras lejanas y que permitió a los artistas decimonónicos seguir cultivando la iconografía de la mujer yacente, desnuda y sensual.

Otro fue el de **Ofelia** (del griego *Ophelia*, la que ayuda), que sirvió para establecer el modelo de la mujer sufridora, pasiva y de apariencia lánguida, tan reproducida por los pintores prerrafaelistas del siglo XIX y que permite retroceder en la historia varios siglos a través de las numerosas representaciones de la mujer como **víctima** de abusos y sometida al varón. Es el caso de los numerosos raptos **mitológicos** e incluso de algunas representaciones referidas a episodios bíblicos.

Cimabue, *La virgen y el niño rodeados de seis ángeles*, 1270



D. Ingres, *La gran odalisca*, 1814

P.P. Rubens, *El rapto de las hijas de Leucipo*, 1616

Hasta aquí todos los estereotipos representan a la mujer como víctima ¿hay algún caso en que ocurra lo contrario?

Del mismo que se ha idealizado a la mujer, también se la ha **demonizado,** y cada época de la historia se ha servido de un modelo para representar a esa mujer temible que no se ajusta a lo que social y moralmente se espera de ella. Así, en la época clásica tomó la forma de **Medusa,** un monstruo con serpientes en lugar de cabellos y cuyo mayor peligro era su mirada capaz de convertir a los hombres en piedra.

En la Edad Media fue la **bruja** -representada como un anciana fea y siniestra- el modelo que asoció a la mujer con el diablo, la inmoralidad y el sacrilegio, pecados por lo que debía morir quemada en la hoguera.

Ya en el siglo XX se gestó el arquetipo de la mujer **fatal,** una fémina poderosa, dueña y segura de sí misma, capaz de provocar en el hombre **fascinación** y temor a partes iguales. Este modelo de mujer se difundió sobre todo a través del cine, con *femmes fatales* tan famosas como las encarnadas por Marlene Dietrich o Bárbara Stanwyck (que, precisamente, protagoniza una de las obras expuestas en esta MiniExpo).

F. Goya, *El conjuro de las brujas*, 1797-98

M. Dietrich en *El diablo es una mujer*, 1935

¿Y en qué han derivado esos estereotipos en la actualidad?

La cuestión de la representación de la mujer en la historia del arte ha sido uno de los temas más discutidos entre artistas y teóricos del arte desde los años setenta hasta hoy, debido a que su imagen como objeto de **deseo** y de contemplación en las representaciones artísticas ha influido poderosamente en la visión que, a su vez, el cine, la TV y la publicidad ofrecen actualmente de ella.

Publicidad de Christian Dior

K. Winslet en una escena de *Titanic* (1998)

Por otro lado, la continua sobreexposición del cuerpo femenino a lo largo de la historia ha empujado a la mujer a una evaluación constante de su propia anatomía, con el objeto de obtener la **aceptación** de los otros y de alcanzar el **canon** de belleza en boga. El resultado -acrecentado desde hace unos años por la moda de los *selfies* y la sobreexposición en las RRSS- es la construcción de una imagen del cuerpo femenino tan **cosificada** y sexualizada como hace siglos, si no más.

¿Hay artistas que han reflexionado sobre el tema desde este punto de vista?

Sí. Una de ellos es **Amalia Ulman,** muchos de cuyos trabajos, basados en narrativas ficticias creadas en Internet y englobados en una corriente llamada *net art*, giran en torno a las relaciones que se construyen a partir de las apariencias.

Para uno de ellos, *Excellences and Perfections*, durante seis meses de 2014 **construyó** una historia ficticia sobre si misma a través de *posts* de Instagram, relatando las vivencias de una veinteañera buscando triunfar en Los Ángeles. A través de la narración visual de diferentes episodios (desde el de inyectarse Botox hasta el de someterse a una operación de cirugía estética, pasando por los de una ruptura sentimental o una crisis nerviosa) Ulman fingió vivir una historia completa que construyó a imagen y semejanza de los **perfiles** de muchas chicas de su edad que encontró en las redes sociales.

A.Ulman, *Excellences and Perfections*, 2014

¿Quieres Saber todavía Más?

Álaez Corral, Máximo: *Cuerpos reales / Cuerpos figurados, Algunas reflexiones en torno a la representación artística feminista y angloamericana del cuerpo femenino.* Ed. KRK, 2011.

Berger, John: *Modos de ver.* Ed. Gustavo Gili, 2000.

Bird, Michael: *Historia del Arte, Relatos para niños.* Ed. Blume, 2016.

Bornay, Erika: *Las hijas de Lilith.* Ed. Cátedra, 2010.

Bornay, Erika: *La cabellera femenina.* Ed. Cátedra, 2010.

Carro Fernández, Susana: *Mujeres de ojos rojos, del arte feminista al arte femenino,* Ed. Trea, 2008.

Chadwick, Whitney: *Mujer arte y sociedad.* Ed. Destino, 1992.

Combalia, Victoria: *Amazonas con pincel.* Ed. Destino, 2006.

Fatema Mernisi, *El harén en Occidente,* Ed. Espasa, 2013.

Godoy Domínguez, Mª Jesús: *La mujer en el arte: Una contralectura de la modernidad.* Editorial de la Universidad de Granada, 2007.

Irigaray, Luce: *Espéculo de la otra mujer.* Ed. Akal, 2007.

Mayayo, Patricia: *Historia de mujeres, historias del arte.* Ed. Cátedra, 2003.

Nead, Lynda: *El desnudo femenino. Arte, sexualidad y obscenidad.*
Ed. Tecnos, 1998.

Pollock, Griselda: *Visión y Diferencia.* Ed. Fiordo, 2013.

Prater, Andreas: *Venus ante el espejo. Velázquez y el desnudo.* Centro de Estudios Europa Hispánica. Madrid, 2007.

Roldán, Manuel Jesús: *Eso no estaba en mi libro de Historia del Arte.* Ed. Almuzara, 2017.

Rousselot, Jean: *La mujer en el arte. De la Prehistoria a nuestros días.* Ed. Argos, 1971.

Val Cubero, Alejandra: *La percepción social del desnudo femenino en el arte. S.XVI- S. XIX. Pintura, mujer y sociedad.* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2001.

Woolf Virginia, *Una habitación propia.* Ed. Austral, 2016.

TEA Tenerife Espacio de las Artes
Avda. de San Sebastián 10
38003 Santa Cruz de Tenerife
Tenerife. Canarias

922 849 090
tea@tenerife.es
www.teatenerife.es

Horarios

Salas de Exposiciones y Espacio MiniTEA
Martes a domingo de 10 a 20 h
Lunes cerrado (excepto festivos)

Biblioteca
Abierta 24 h todos los días

Salón de actos
Horario según programación

TEA
tenerife espacio de las artes

CABILDO DE TENERIFE